**DIOS TU ERES EL CULPABLE, O ACASO, ¿SOY YO?**

En la iglesia, frente al altar mayor, arrodillado y con los brazos extendidos, el penitente, con el rostro lloroso y totalmente afligido, exclamaba:

* Dios tú debes ser el culpable, nada pasa sin tú intervención. Yo solo he sido, en parte, el ejecutor.
* La culpa de su muerte es tuya, o acaso ¿es mía?

La señora del penitente falleció en medio de dolores, fiebre y falta de aire, sin poder seguir respirando. Ella siempre se cuidaba. Tan solo de vez en cuando iba a la bodega, pero llevaba bien puesto su tapa boca.

En cambio él, no le paraba a esa ridiculez del corona virus y la incomodidad del tapa jeta. En la rumba en casa de su amigo la pasó muy bien, además nadie lo usó.

Varios días después, ella enfermó y a pesar de su hospitalización y atenciones recibidas, murió totalmente asfixiada.

Él era portador sano, seguro se contagió en el bonchecito, pues dos de sus panas también enfermaron del corona virus.

Ahora Dios que haré con tres niños pequeños, sin su madre para atenderlos.

* La culpa es tuya Dios, o acaso ¿es mía?

OBV 20 03 21